



SILENCIO. Vecinos de Maruri pasean en bicicleta por los alrededores del pueblo. / FERNANDO GÓMEZ

O. BARRIUSO MARURI

Los vecinos de Maruri parecen haber firmado un pacto de silencio. La simple mención del nombre de quien ha sido su párroco desde hace más de treinta años provoca miradas suspicaces, silencios incómodos, sonrisas burlonas. Todo, excepto ganas de teorizar sobre el caso de Jaime Larrinaga, el primer cura vasco con escolta. Sólo la garantía, repetida hasta la saciedad, de preservar escrupulosamente su anonimato logra arrancar algunas palabras atropelladas. Entonces se vislumbra que este pequeño pueblo vizcaíno de poco más de seiscientos habitantes se divide entre la mayoría que reniega ahora del sacerdote, en línea con las tesis del escrito buzoneado por la Corporación municipal, y la minoría –sus más fieles feligreses–, que le sigue apoyando.

Eso sí, en absoluto silencio. «No insista más, por favor; no queremos decir nada. Estamos a su lado pero tenemos miedo. No podemos ponernos a todo el pueblo en con-

Las tesis del Ayuntamiento han calado en los vecinos de Maruri, que reprochan a Larrinaga que haya dado «una imagen falsa» del pueblo. Quienes le apoyan prefieren callar

La soledad del párroco

tra». Frente a la parroquia, en uno más de los muchos caseríos unifamiliares que salpican las serpenteantes carreteras que dan forma al pueblo, un matrimonio de edad avanzada explica, asomado al balcón, sus razones para callar: «Tengo hijos. Entiéndame usted».

A escasa distancia, Larrinaga, acompañado ahora por su nueva sombra permanente, desgrana su

historia ante el enjambre de cámaras y micrófonos que le rodea. Una y otra vez. Después, aporta nuevos datos sobre la reacción de sus parroquianos que ayudan a entender mejor la escena del caserío y la pareja en el balcón.

–Jaime, ¿le dan ánimos sus vecinos por la calle?

–Hombre, por la calle no mucho. Más por teléfono. Me dicen que me

apoyan, pero que, a poder ser, no me acerque mucho a su casa, no vaya a ser que les vean conmigo.

El cura de Maruri entiende que semejante actitud se enraiza en la «terrible degradación ética y moral» que carcome a la sociedad vasca, sumida en una «cobardía total». Y sobre todo, el cura de Maruri –convencido de que ser «profeta» en la Euskadi del siglo

«Si tan a disgusto está aquí, que se marche y punto», sugiere una vecina

XXI significa denunciar la «falta de libertad» que padecen sus ciudadanos– se siente «solo». «Es que a muchos de los que ahora me dan la espalda les he bautizado, les he casado... Y eso duele».

«No le quieren ni ver»

La mujer del balcón, antes de cerrar la ventana y ocultarse de miradas curiosas, sentencia: «Antes era buenísimo para todo el mundo y ahora no le quieren ni ver». Tras un paseo por el pueblo y varias negativas rotundas –«no merece la pena decir nada» en una sociedad gastronómica, «sin comentarios» en una taberna, «eso, mejor ni tocarlo» en la calle– es posible constatarlo. Tres mujeres acceden a dar su opinión, tras largas reticencias. «Yo sólo digo que es una pena, tanta desunión. El cura, que era la persona más querida en el pueblo, ¿por qué habrá hecho esto?»

‘Esto’ resulta ser un artículo periodístico que ha ofendido a los vecinos porque en él se deslizan comentarios sobre la supuesta «hostilidad» de los maruritarras y se habla de pintadas en el pueblo, aunque estas consideraciones en ningún momento se atribuyen a Larrinaga, que se limita a exponer su pensamiento, crítico con el nacionalismo. Un detalle que no parece importar a quienes ahora le dan la espalda. «Con lo que le hemos querido. Siempre estábamos de ‘txikitos’, en ‘txarribodas’, siempre por ahí, y eso que de toda la vida hemos sabido que era diferente a los demás. Si ha hecho falta dinero para la iglesia, el pueblo entero ha colaborado. ¡Y mire ahora! Yo de política no entiendo, pero creo que no se puede dar una imagen falsa de Maruri, que no se corresponde para nada con la realidad».

Hay quien va más lejos. «Si tan a disgusto está aquí, que se marche y punto». El comentario, seco y cortante, obtiene rápidamente justificación de otra de las interlocutoras: «Parece que si dices la verdad ya eres mala». Sobre la insólita estampa de un cura con guardaespaldas, una opina que «eso siempre es muy triste». Otra, que «él se lo ha buscado».

GRUPO CORREO PRENSA ESPAÑOLA  
FUNDACIÓN

Director: Fernando García de Cortázar

EL NOTICIERO

de las ideas

Debate sobre política educativa

El profesor Ferrán Gallego reciente autor de una espléndida historia del nazismo, pisa un terreno delicado. ¿Tiene límite la impunidad hebrea derivada del holocausto vista desde el problema palestino?

Pais Vasco: creencias contra ideas

La seguridad social del siglo XXI

Del Holocausto al exterminio

Poesía

Nº11

Cuando la tensión política sobre los protagonistas del sistema educativo ha disminuido tras unos meses de intensa confrontación, El Noticiero ha organizado un debate sobre la política educativa con la Ley de Reforma de la Universidad y la Ley de Calidad al fondo. Dos prestigiosos catedráticos identificados, pero sin etiquetas, con sendas concepciones conservadora y progresista acumulan argumentos y reflexiones desapasionadas y "desinteresadas" sobre el pasado, presente y futuro de la educación en España.

Carlos Taibo, Miguel de Oriol, José A. Herce, Isabel Gómez Acebo, Miguel Ángel Quintanilla Navarro y poesía de Benjamin Prado son algunas de las firmas que colaboran también en este número.

SUSCRÍBASE TODO UN AÑO POR SÓLO 24 €

Tlf.: 91 748 19 01  
De venta también en quioscos y librerías

Orden de Suscripción

Esta suscripción comprende 4 Números anuales

☐ Sí, envíeme EL NOTICIERO DE LAS IDEAS directamente a mi domicilio (4 números), al precio de 24 €

FORMA DE PAGO

☐ Cargo en tarjeta VISA

Caducidad      Fecha

Titular \_\_\_\_\_

☐ Por Domiciliación Bancaria

BANCO O CAJA \_\_\_\_\_

DOMICILIO \_\_\_\_\_

POBLACIÓN \_\_\_\_\_

Cuenta/libreta nº \_\_\_\_\_

NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCIÓN \_\_\_\_\_

POBLACIÓN \_\_\_\_\_ C.POSTAL \_\_\_\_\_

PROVINCIA \_\_\_\_\_ TELÉFONO \_\_\_\_\_

PROFESIÓN \_\_\_\_\_

Rellene este cupón y envíelo a:  
Gestión de Logística Editorial, S.A.  
Dpto, Suscripciones - Revista El Noticiero de las ideas  
C/ Samaniego, s/n - Nave 19 - Polígono Industrial Las Mercedes - 28022 MADRID